



Cambalache

Señor director:
La denuncia por conflicto de interés y otros posibles delitos contra la asesora de un grupo de senadores mientras se tramitaba la Ley de Fármacos II, es solo la punta del iceberg de lo grave que es el problema del precio de los medicamentos y da cuenta del por qué décadas y varias leyes mediante, seguimos pagando tan caro por estos.
Lo de la omnipresente asesora de gobiernos, parlamentarios, laboratorios y asociaciones de pacientes, es solo una muestra del poder de las industrias relacionadas al tema en la sociedad chilena (laboratorios y cadenas de farmacia). Sus redes se extienden a todos los ámbitos, desde la academia hasta el regulador (que se auto premia por construir la regulación junto a la industria farmacéutica) pasando por el Congreso, los gobiernos de turno o las “sociedades científicas”.
Los conflictos de interés y las puertas giratorias son solo los síntomas visibles de una trenza que nadie se atreve a desenredar, pero que ahoga financieramente a las familias y al mismo Estado.
Toda esta corrupción, porque eso es lo que es por muy disfrazada que esté, solo busca extraer el máximo de ganancias a costa de una población que pocas chances tiene de elegir. Y a pesar de que existen unas pocas opciones a este oligopolio, el poder que ejercen estos des-

de los medios de comunicación, vía avisaje y la poca colaboración de los médicos (cómplices silentes) de estos abusos, hacen que la información llegue a pocos. Hasta el mismo Estado se hace parte de esta política de expoliación, promoviendo acuerdos con las cadenas de farmacias que ofrecen descuentos sobre precios inflados artificialmente. Contradiciendo en los hechos otras políticas públicas, como son por ejemplo el uso de genéricos, recetario magistral, importación vía receta médica, etc.
Tanto esta denuncia en particular como otras en áreas distintas dan cuenta de una profunda crisis moral, donde pareciera que mientras más vulnerable esté la persona más se le puede abusar, sea esta un enfermo de un nivel socioeconómico medio o el poblador de un campamento. Todo vale para algunos.
“Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor, ignorante, sabio, chorro, generoso, estafador”.
Atentamente,

Daniel Zapata Zapata
Patricio Novoa Valle